
Educación, ciencia y tecnología: un escenario alternativo

• • • • • • • • • • LEONEL CORONA TREVIÑO*

Introducción

La educación es menos receptora a los cambios que otras actividades económicas. Ello se debe, en parte, a la débil incorporación de mecanismos educativos que –de manera semejante a otros medios productivos– transmitan las nuevas condiciones y tecnologías provenientes, entre otras fuentes, de la apertura económica.

También es necesario considerar que la educación es un bien público, lo que hace más necesario evaluar su eficiencia y las formas en que debe interrelacionarse con los signos del mercado.¹ Por tanto, la alternativa de la educación no es un enfoque neoliberal ni uno proteccionista.

El nuevo entorno mundial exige precisar lo que se debe conservar y transformar en la educación a partir de las nuevas formas internacionales de valoración de los conocimientos científicos y tecnológicos. Para ello, es necesario enunciar las características de lo que sería una educación deseable, la cual sólo es posible en el marco de una sociedad ideal. Esos rasgos toman cuerpo en una alternativa que considere las nuevas condiciones de valoración económica de los conocimientos y sus formas internacionalizadas.

1. La eficacia de los bienes públicos es mayor cuando su recompensa sólo proviene de sus resultados, la cual es producto de la diligencia empleada en su desempeño. A. S. Skinner, *Adam Smith and the Role of the State*, Glasgow University Press, 1973, p. 678.

*División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la UNAM.

Hacia una utopía educativa

La utopía es una abstracción, sin tiempo determinado, donde los problemas diagnosticados no existen. El punto de partida es que la utopía educativa tiene sentido dentro de una utopía social, la cual se define con base en ciertos requisitos mínimos; es decir, si alguno de ellos no se cumple deja de ser una utopía deseable.

La utopía contiene una sociedad ideal que, consciente de sí misma, orienta su transformación hacia el pleno desarrollo individual y colectivo mediante la participación organizada de sus miembros, en un proceso con acceso equitativo al bienestar y compatible con el medio ambiente.

La educación es la transmisión o apropiación de valores y conocimientos; el desarrollo de habilidades, actitudes y destrezas, y la formación de capacidades de decisión y elección para que los miembros de una sociedad puedan convivir, comprender y transformar su medio natural, social y cultural sin dejar de tomar en cuenta las tendencias de conservación y cambio.²

2. Así define Durkheim la educación (*Sociedad y educación*) basada en socializar la transmisión o apropiación de generación a generación de valores y conocimientos; el desarrollo de habilidades, actitudes y destrezas, y la formación de capacidades. Desde luego existen distintos enfoques, entre los que cabe mencionar el clásico (el cual se deriva del latín *educare*: auxiliar al discípulo a encontrar su propio camino), el de educación como función de reproducción de las relaciones sociales de producción o de dominación (Gramsci, Bourdieu, Passeron, Althusser, Poulantzas) o el concepto de capital humano como inversión o factor productivo en las teorías del capital humano y economía de la educación.

De la sociedad ideal se derivan las características que debe cumplir la educación:

<i>Sociedad ideal</i>	<i>Educación ideal</i>
Conciencia	Reflexiva Crítica Intencionada
Desarrollo pleno	Formativa Creativa Afectiva
Participación	Participativa Plural Transformadora Diversa
Equidad	Diferenciada Igualdad de oportunidades Permanente Ubicua
Conciencia ambiental	Ecológica

En efecto, la conciencia social se relaciona con actitudes reflexivas y críticas que se extienden a lo educativo. Son múltiples los espacios de la vida que contienen elementos educativos: escuelas, centros de producción y actividades recreativas; la educación se da en todo lugar, es ubicua aunque se limite a actos con intención educativa.

El desarrollo pleno se refiere, antes que nada, a la formación de conocimientos, destrezas, confianza personal, responsabilidad y otras actitudes positivas respecto al trabajo. La formación incluye desarrollar las habilidades creativas, sociales e individuales en un ambiente afectivo.

La sociedad participativa exige obviamente una educación con el mismo carácter, pero que también sea plural: que incorpore y respete los valores culturales distintos. Su índole transformadora permite difundir conocimientos para modificar y conservar el entorno y los medios de vida; las formas y los canales de comunicación son diversos y se desarrollan en múltiples ámbitos de la educación intencionada.

La equidad entraña una educación diferenciada, al alcance de los distintos grupos sociales, así como condiciones específicas individuales, biofísicas y psicológicas, pues se plantea el objetivo —en la medida de lo posible— de alcanzar niveles semejantes de educación para todos los individuos. Un corolario de esta cobertura amplia es la igualdad de oportunidades, que supone un acceso general a la educación básica.

La educación es permanente, ya que en su diversidad está presente durante toda la vida de los individuos. Sus características ideales permiten formular situaciones deseables y determinar las brechas respecto a distintos estadios de evolución de acuerdo con escenarios diferentes.

Escenarios

Sobre la base de una hipótesis de coherencia se pueden construir diferentes escenarios en México.³ Las hipótesis seleccionadas son la nacionalista, vinculada a una política proteccionista, y la transnacional con una orientación neoliberal. Si bien se considera falso el dilema entre lo nacional y lo transnacional y entre la apertura y el proteccionismo, las separaciones tienen fines analíticos, pues en la realidad ambos modelos coexisten aunque con distinta preeminencia.

La opción nacionalista se relaciona con las fuerzas populares, con base en una actualización del proyecto nacional expresado en la Constitución de 1917. Se propone un amplio programa de reformas económicas y sociales orientadas, en el corto plazo, a la integración económica y nacional y a la disminución de la desigualdad y marginalidad prevalecientes.

El neoliberalismo entraña dejar al mercado y a la internacionalización las decisiones de producción, distribución y consumo, lo que conduce a sustituir las actividades y las políticas estatales del bienestar social por actividades privadas. Ello agrava la marginalidad y la polarización social, con los consecuentes peligros para la estabilidad y la vigencia del orden jurídico e institucional.

El escenario más probable es cierta combinación entre ambos proyectos, según la correlación de fuerzas, la organización popular y la definición de las políticas económicas y sociales del Estado. Para ordenar las características de cada escenario, se seleccionaron dimensiones o subsistemas, los cuales se organizan según las características de la educación deseable.

	EDUCACIÓN DESEABLE			
	<i>Desarrollo pleno</i>	<i>Equidad</i>	<i>Participación</i>	<i>Conciencia</i>
Cultural	Afectiva	—	Democracia	Reflexiva Crítica Intencionada
Social	—	Igualdad de oportunidades	Diversa	—
Política	—	—	Participativa Plural	—
Económica	Formativa	Permanente	—	Transformadora Ubicua Dinámica
Científica	Creativa	Accesible	—	—
Ecológica	Compatible con el medio ambiente	Distribución equitativa de beneficios y costos	—	Responsabilidad humana de la naturaleza

A continuación se presentan los escenarios (el neoliberal, el nacionalista y el alternativo), los cuales pueden contrastarse con la educación deseable a fin de establecer brechas y similitudes.

3. Estas ideas se basan en los materiales inéditos del Seminario de Investigación Prospectiva coordinado por el autor en el Posgrado en



La sociedad participativa exige obviamente una educación con el mismo carácter, pero que también sea plural

El camino de la pasividad: el neoliberal

El proyecto neoliberal tiene una concepción lineal y abierta del tiempo y del progreso que está por venir. En este marco, la apertura económica y el TLC generan expectativas de avance económico con base en las posibles ventajas del país en la región.⁴ Desde esa óptica, el TLC representa una etapa más de los procesos de internacionalización de los capitales, al que corresponde un proceso interno de liberación económica.

El elemento fundamental del neoliberalismo es el económico. La cultura se considera un residuo, pues el cambio nunca se concibe como el desarrollo de las culturas del país, sino como la adopción de modelos extraños. El objetivo de ese proceso es sustituir la cultura real de la mayoría de los mexicanos por otra diferente, ajena.

La meta para las grandes mayorías es sustituir su cultura por los contenidos superiores de la llamada cultura universal. El proyecto "elitista es convergente con este escenario, pues también concibe la cultura como algo que no surge aquí, sino que fue creado o está siendo creado al margen de la realidad cultural de la mayoría de los mexicanos".⁵

En lo social, las acciones se orientan a mitigar los efectos de la crisis en la población mayoritaria del país. El cambio central es

Educación de la Universidad de Guanajuato, realizado de abril de 1989 a septiembre de 1991.

4. Un balance sobre los efectos del TLC indica que los costos de ajuste son pequeños, aunque los beneficios no son muy altos. Lo anterior se basa en que el TLC es de hecho un fuerte regulador que restringe las posibilidades comerciales. J. Nash, *Finanzas y Desarrollo*, junio de 1993. Se trata de una reseña del libro de Nora Lusting, B. Bosworth y R. Lawrence (comp.), *North American Free Trade. Assessing the Impact*, The Brookings Institution, Washington, 1992.

5. Guillermo Bonfil Batalla, en Héctor Aguilar Camín et al, *México mañana*, Editorial Océano, México, 1988.

lo económico: se plantea la apertura del sector externo con el crecimiento de las exportaciones y las importaciones, así como el incremento notable de la inversión extranjera directa y en cartera, lo cual conducirá a la modernización acelerada del aparato productivo. La tecnologías se modernizan con el incremento de las inversiones extranjeras y con mecanismos de apoyo al desarrollo tecnológico.

RASGOS DEL MODELO NEOLIBERAL

Ámbito	Características	Educación
Cultural	Proceso de sustitución cultural	Conciencia imitativa
Social	Polarización de oportunidades	Elitista
Político	Transnacionalización de las decisiones	Internacionalizada
Económico	Internacionalización y globalización económica	Polarización Estratificación y formación selectiva
Científico	Excelencia	Centros internacionales
Tecnológico	Flujo internacional de tecnologías con inversiones extranjeras	Gestión y administración
Ecológico	Decisiones mundiales sobre lo regional	Conciencia ecológica

En este escenario el Estado tiende a retirarse de la educación. Ello podría extender el proceso de privatización a universidades, centros educativos e institutos de investigación mediante ventas, fusiones, transferencias y liquidaciones.

El proyecto nacionalista

El eje del proyecto nacionalista es, en contraste con el neoliberal, lo social: atiende la marginación, la polarización y la pobreza extrema mediante la generación de empleos y la distribución del ingreso. Con base en el factor social ese proyecto define los otros elementos. La cultura, de carácter nacional, rescata el patrimonio arqueológico y diversas manifestaciones –aunque éstas se basan en una tendencia homogeneizante– mediante la difusión y la protección de la cultura nacional única. Aunque sin el auge que experimentó de 1917 a los años cuarenta, aún persiste el proyecto oficial que propone un nacionalismo cultural: la meta de la revolución debe ser una sola cultura nacional.⁶

La viabilidad de un proyecto nacional está en función de un escenario de contención: "El Estado, legítimamente, puede po-

6. *Ibid.*

ner un dique a la invasión de productos de mala cultura y defender espacios para la creación. El Estado mantendrá el derecho a restringir el alcoholismo y la drogadicción. Al Estado competará, a través de la escuela elemental igualitaria, el esparcir el tesoro cultural de México, los grandes valores del pasado propio, la cultura de los abuelos, de los padres y de los hermanos mayores”.⁷

En lo económico dicho proyecto se sustenta en las posibilidades de aumentar la capacidad de capitalización nacional, apoyando a las pequeñas y medianas empresas; en lo político se plantea la participación amplia en las decisiones sociales y económicas.

La estabilidad política incluye desde algunas medidas de carácter social que permitan mantenerla en medio de un proceso de empobrecimiento de inmensos núcleos de la población, hasta un proyecto de modernización y democracia.⁸

RASGOS DEL MODELO NACIONALISTA

Ámbito	Características	Educación
Cultural Social	De contención Estado del bienestar social	Nacional y homogénea Popular y gratuita
Político	Soberanía y democracia	Valores nacionales
Económico	Acumulación de capitales protegida por sectores	Capacitación para el trabajo y la democracia
Científico Tecnológico	Prioridades por áreas Importación vía equipo y maquinaria	Centros nacionales Formación técnica y tecnológica
Ecológico	Política nacional	Conciencia ecológica

La alternativa: el camino flexible

El proyecto alternativo ubica la cultura en un proceso activo que forma parte explícita de la política interna respecto a sus posibilidades y limitaciones, con el fin de orientar la apertura económica al mejoramiento de la capacidad productiva y a la generación de beneficios sociales.

El camino alternativo combina el proyecto externo neoliberal con el nacionalista, donde lo económico, lo social y lo político se desarrollan sobre la base de la dinamización de los aspectos culturales. La alternativa se contrapone al proyecto neoliberal que privilegia los aspectos económicos y al nacional que otorga

preponderancia a la protección económica y cultural. El proyecto es de índole plural, pues plantea la activación de las potencialidades culturales presentes en la sociedad mexicana. Se concibe la cultura como un ejercicio permanente de creación, recreación e innovación de la herencia cultural de cada pueblo, acorde con su plano general de vida.

El hombre es portador y creador de cultura, no mero consumidor de bienes ajenos.⁹ Por tanto, se debe hacer una valoración positiva de la diversidad cultural, pues todas las sociedades poseen una cultura propia, así como las capacidades para transformarla y enriquecerla. Además, habría que suprimir el sistema de dominación para dar paso a la eclosión de las iniciativas culturales de los diversos pueblos.

En lo político, por tanto, se torna posible recuperar el rico tejido social y cultural, sistemáticamente ignorado, negado y agredido. Ello representa un avance sustancial hacia una vida democrática, pues permite la participación real de los individuos en los asuntos de interés colectivo. Nadie puede participar al margen de su cultura.¹⁰ Se parte de que son falsas las dicotomías entre libre mercado y estatismo y entre competitividad y equidad social. “La equidad es necesaria para lograr la competitividad sistémica, y la transformación productiva no se logrará sin reducir las desigualdades sociales”.¹¹

La insistencia en la cultura coloca las otras dimensiones en una perspectiva diferente. Por tanto, centrarse en la cultura no entraña cerrarse a las relaciones externas ni dejar de lado los aspectos económicos, sino más bien orientarlos e imprimirles dinamismo en un sentido de desarrollo interno.

RASGOS DE LA ALTERNATIVA

Ámbito	Características	Educación
Cultural	Diversidad	Local, regional, nacional e internacional
Social	Estado y comunidad para el bienestar social	Diversa
Político Económico	Soberanía, democracia Apertura selectiva	En y para la participación Capacitación colectiva e individual
Científico	Excelencia y prioridades por áreas	Formación básica
Tecnológico	Sector de conocimientos internacionalizado	Formación integrada
Ecológico	Política nacional e internacional	Conciencia ecológica

9. Guillermo Bonfil Batalla, *op. cit.*

10. *Ibid.*

11. Francisco R. Sasgati y Gregorio Arévalo, “América Latina en el nuevo orden mundial fracturado: perspectivas y estrategias”, *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 12, México, diciembre de 1992, pp. 1102-1110.

7. Luis González, en Héctor Aguilar Camín *et al.*, *México mañana*, Editorial Océano, México, 1988.

8. Pablo González Casanova (coord.), *México hacia el 2000. Desafíos y opciones*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1989.

Si bien esas características requieren de una descripción más amplia, su esbozo ofrece una concepción contextualizada de las dimensiones científicas y tecnológicas y la educación.

Así, la alternativa parte de reconocer la asimetría científica y tecnológica, en particular en la región norteamericana, para definir una política de alerta y formación integral de recursos humanos. A continuación se ahonda sobre ello.

Asimetría científica y tecnológica ante la educación

La asimetría científica y tecnológica entre la gran producción concentrada en los países industrializados y las naciones en desarrollo exige emprender una política de ciencia y tecnología que divida las áreas de *alerta* de las de *avanzada*.¹²

Las de *alerta* serían aquellas donde básicamente se da seguimiento a los descubrimientos y los desarrollos científicos y tecnológicos con un conocimiento profundo del fenómeno. Las de *avanzada* son las que pueden generar conocimientos de frontera.

Es imprescindible intensificar las relaciones científicas y tecnológicas internacionales. En términos de currículos, ello po-

12. Datos que dan cuenta de la brecha científica y tecnológica:

	ID/PIB (%)	Millones de dólares de 1982	ID per cápita	Gasto del gobierno	Índice
Estados Unidos (1988)	2.8	111 503	445.3	204.8	30.9
Reino Unido	2.2	13 742	239.8	93.5	14.1
México (1991)	0.4	693	7.9	6.6	1.0

Los datos de gasto del gobierno revelan una brecha enorme: 204 dólares (constantes de 1982) per cápita del presupuesto del gobierno de Estados Unidos, 93.5 en el Reino Unido y 6.6 en México. Por tanto, en términos relativos las brechas respectivas son 30.1 respecto al primero y 14.1 frente al segundo. Aun con otras cifras, las brechas relativas persisten. Por ejemplo, respecto a la capacidad interna de producción de doctores, indicador que contiene tanto un componente de capacidad de investigación como la posibilidad de ofrecer recursos formados al más alto nivel. Las cifras correspondientes a los egresados de doctorado son como sigue:

	Total	Per cápita	Índice
Estados Unidos 1988	33 456	133.6	57.5
Reino Unido 1988	7 588	132.4	57
México 1989	204	2.3	1.0

La brecha es similar respecto a ambos países: la cifra de México es 57 veces menor, que es una diferencia abismal. La salida está en la comprensión del fenómeno, cómo dichos conocimientos se convierten en valores económicos, sociales y culturales, y cómo y por qué existen y han existido en México capacidades científicas (en astronomía) o tecnológicas (en química, minería, mecánica de suelos). Ante la urgencia, es necesario tomar conciencia de su importancia e iniciar el camino para comprender las complejas relaciones de la ciencia, la tecnología y la sociedad en nuestras propias condiciones.

dría significar el incremento de la competencia educativa en los marcos de cooperación regionales, la cual debería canalizarse a programas curriculares cooperativos, en muchos casos con la participación de los países desarrollados.

La internacionalización de los servicios educativos se desarrollará con el TLC. El proceso entrañará la penetración y la instalación de escuelas, universidades y centros de capacitación estadounidenses y canadienses en territorio mexicano en abierta competencia con la universidades del país. También es de esperar que algunas escuelas y universidades mexicanas se internacionalicen (por ejemplo, el Sistema ITESM o la UNAM, que de hecho cuenta con una sede con actividades limitadas en San Antonio, Texas). Sin embargo, aunque podrían atender en buena medida parte de la demanda de la población estadounidense de habla hispana, los flujos educativos serán asimétricos. Los cambios en la división del trabajo llevan consigo un proceso de externalización de los servicios: cada vez es más frecuente que los tradicionalmente incluidos en la empresa (transporte, correo, administración y, en especial, tecnología), los realicen firmas especializadas.

Al mismo tiempo se deben integrar paquetes que incluyan ventas, mantenimiento y servicios conexos de administración y tecnología, así como la constitución de bancos de datos especializados y sectoriales. En este aspecto los organismos de fomento tecnológico tienen un amplio campo de actividad. A medida que se cierre la brecha salarial en la región norteamericana, serán más evidentes las calidades desiguales de los servicios técnicos y profesionales. Por tanto, es necesario complementar el perfil profesional de calificación estandarizada y tradicional, aumentando la diversidad y la especialización.

La formación y la capacitación tecnológicas son los principales medios para lograr los objetivos de competitividad y equidad. La educación debe profundizar y acelerar las modificaciones curriculares que satisfagan los nuevos perfiles profesionales que requieren los cambios productivos generados por las innovaciones tecnológicas en informática, telecomunicaciones, biotecnología, nuevos materiales y fuentes energéticas.

Heterogeneidad productiva: formación integrada para el cambio tecnológico

La formación profesional debe estar de acuerdo con el nuevo papel de los servicios, cuya revolución sustentada en las tecnologías de la microelectrónica, la información, el conocimiento y la organización, ocasiona cambios acelerados en las ventajas comparativas. La modernidad lleva consigo el fetiche de sobrevalorar las tendencias de la novedad. Por ello, los nuevos perfiles curriculares definidos sobre la base de las tendencias de las nuevas tecnologías deben ser relativizados, ya que también se generan contratendencias. Esto es particularmente importante para el diseño y la capacitación técnica y profesional. En efecto,

las nuevas tecnologías generan tendencias y contratendencias.¹³ Entre las primeras se encuentran la innovación constante, complejidad, diversidad, integración, polivalencia y descalificación. Entre las segundas destacan la difusión acelerada, simplificación, normalización, segmentación, especialización y saber hacer.

La innovación sistemática conduce a la sustitución tecnológica (avance lineal), la cual está cambiando por la combinación tecnológica (fusión), que es complementaria y cooperativa. Tal es el caso de la trayectoria recién iniciada por la opotelectrónica, que surgió de incorporar las fibras ópticas en los sistemas de comunicación.¹⁴ Por ejemplo, la polivalencia de la mecánica y la electrónica (mecatrónica) implica también una especialización de la aplicación industrial específica.

Otra esquematización de los enfoques modernizadores es la valoración de lo nuevo a costa de dejar de lado la capacidad productiva artesanal e industrial. Los oficios mudan, se conservan, o incluso revolucionan con las nuevas tecnologías y pocas veces desaparecen. Entonces, aunque existe una sustitución relativa, se requieren capacidades de trabajo tanto artesanales como especialidades y calificaciones para el manejo de la diversidad productiva.

Un enfoque adecuado es el manejo integral de los procesos artesanales, industriales y postindustriales o automatizados. Por tanto, se necesita incluir en los currículos el manejo integrado del cambio tecnológico para atender una realidad compleja y polarizada. En el mundo actual lo inesperado se vuelve lo corriente. La expectativa del futuro es la aceleración del cambio tecnológico. La complejidad limita la capacidad de captar oportunamente múltiples fenómenos que, sin embargo, es preciso encarar. Así, es necesario incluir herramientas estadísticas y heurísticas para manejar rupturas, lo inesperado, el caos. Los currículos deben actualizarse constantemente combinando lo básico y lo específico y, en general, las profesiones tradicionales y las nuevas.

Alerta científica y tecnológica

Vinculada más directamente con ciertas ramas productivas sujetas a un proceso de cambios tecnológicos se encuentra la alerta científica y tecnológica. Esas actividades tienen tal importancia estratégica que se clasifican estadísticamente en un rubro aparte como ramas intensivas de conocimiento: aeroespacial, electrónica, computación y equipos de oficina, farmacéutica e instrumentos científicos.

13. P. Capdevielle, F. Heran y P. Politanski, "Le rôle de la formation professionnelle dans la diffusion des technologies en Europe", *Revue d'économie industrielle*, primer trimestre de 1992.

14. Fumio Kodama, "Technology Fusion and the New R&D", *Harvard Business Review*, julio-agosto de 1992.


Es necesario construir mecanismos de alerta permanente sobre las potencialidades de las nuevas tecnologías y sus aplicaciones en las ramas intensivas en el uso del conocimiento, pues nuevas aplicaciones pueden cambiar sus potencialidades y con ello las demandas de perfiles curriculares. Lo anterior hace que las prioridades de éstos se establezcan de manera flexible, dada la incertidumbre sobre los cambios relativos en sus potencialidades y lo imprevisible de algunas transformaciones.

Los perfiles curriculares de las universidades públicas deben prever las tendencias y los cambios y no dejarse llevar solamente por aspectos coyunturales. Es decir, se debe privilegiar la formación de recursos humanos para ramas de bienes básicos de subsistencia de la población y sectores clave para reproducir e incrementar la capacidad productiva y de investigación y formación de alto nivel.

En una perspectiva de largo plazo la oferta de perfiles curriculares debe incluir la formación para construir y consolidar un sector de conocimientos orientado a las principales ramas de industrialización. Ello debe conducir al fortalecimiento y la consolidación de la actual infraestructura de investigación y desarrollo.

Los procesos de integración y apertura comercial no eliminan el interés de las naciones, sobre todo de las industrializadas, de proteger las capacidades científicas y tecnológicas internas. Dado que los tiempos para generar tecnologías, aunque más largos que la de los productos, tienden a reducirse, cabe entonces formular lo siguiente:

Las políticas para conservar, ampliar o modificar el sector de conocimientos requieren una perspectiva de internacionalización. Los procesos de integración llevarán consigo fenómenos que incrementen las actividades internacionales, desde la creación de centros extranjeros hasta el establecimiento de institutos de investigación y docencia internacionales. Ante ello es necesario ampliar las capacidades de negociación para captar posibilidades y enfrentar retos. Por ejemplo, el desmantelamiento de instituciones por la atracción de investigadores y profesores de alto nivel hacia dichos centros internacionalizados.

En resumen, en la opción de proyecto cultural que se elija en México se decide nuestro ser y nuestra manera de ser.¹⁵ Por tanto es necesario partir de la variable cultural para formular nuestras alternativas, que eviten tanto una sustitución cultural, que se refuerza con modelos neoliberales, como el modelo nacionalista con su cultura homogénea. Se propone partir de la diversidad y la pluralidad culturales. Ello imprimirá mayor dinamismo a las relaciones con América del Norte y fortalecerá los lazos con América Latina a fin de desarrollar las potencialidades culturales y aumentar las capacidades productivas para satisfacer las necesidades internas, con un proyecto pluralista que incluya la descentralización de las decisiones. 

15. Guillermo Bonfil Batalla, *op. cit.*